



--LA TRINIDAD de ANDRÉS RUBLEV

El famoso icono ruso pintado en 1425 en memoria de San Sergio Radonezh, que consagró toda su vida a la Santísima Trinidad, fue considerado al cabo de siglo y medio como modelo pictórico de la Trinidad adorable. El autor se inspiró en las palabras de Jesús *para que todos sean uno* (Jn 17,21) y en la *hospitalidad de Abraham* (Gen 18,1ss) con el trasfondo de la Historia de la Salvación; en el icono aparecen tres personajes (a modo de ángeles) con el mismo rostro aunque con diversos gestos y ropajes de diferente color que por sí mismos constituyen un peculiar lenguaje.

El del centro representa al **Hijo** con túnica marrón (humanidad), estola sobre su hombro derecho (Mesías) y el árbol (de Mambré, del Edén o del Calvario) a sus espaldas. Sobre la mesa la mano con dos dedos extendidos (humano y divino); cabeza y mirada se dirigen hacia su derecha mostrando el rostro del Padre (Jn 14,10). Su rostro está cubierto con la sombra de la cruz y la otra mano como bendiciendo.

A la izquierda, con manto de color indefinible sobre túnica azul (sin origen e inefable) está el **Padre** en postura de reposo; en sus manos el bastón (autoridad) y sobre su cabeza una casa (la morada de Dios que recuerda Jn. 14,2.23). Su amor se refleja en la mirada del Hijo dado que nadie va a El sino por el Hijo (Jn. 14,6). El Padre inclinándose su cabeza, se vuelve hacia el Hijo y le habla, puesto que le transmitió todo lo Éste daría a conocer (Jn 16,15). Si la mirada infinita del Padre contempla el único camino de salvación, la elevación apenas perceptible de la mirada del Hijo traduce su consentimiento.

A la derecha está, con túnica azul (divinidad) y manto verde (poder de renovar la vida sobre la tierra) el **Espíritu**. Detrás una montaña, lugar de encuentro con Dios (Sinaí, Horeb, Tabor); su mano toca la mesa (comunica a la tierra su santidad). Está como inclinado entre el Padre y el Hijo (Espíritu de comunión). Está sumergido en la contemplación del misterio y su brazo extendido hacia el mundo muestra el movimiento descendente (Pentecostés).

Hay dos copas, una visible sobre la mesa y otra que sigue los perfiles de las figuras del Padre y del Espíritu. Ambas están en el centro y se refieren a la **Eucaristía** objeto de conversación entre ellos. Compartir esa copa es adentrarse en el amor de Cristo que se nos ofrece en ese inefable sacramento. Las miradas denotan la relación interna de la Trinidad. Al practicar la acogida, Dios mismo nos acoge en la comunión trinitaria.

En resumen, sublime compendio pictórico de teología oriental, a menudo tan diversa de la occidental en sus manifestaciones iconográficas, aunque siempre idéntica en la realidad misma de los misterios.



Domingo de la 10ª semana del TO- A La Santísima Trinidad. 11-VI-2017

JUSTO PERO NO JUSTICIERO



¿Cómo es Dios? De un modo u otro, todos nos hemos hecho alguna vez esta pregunta mientras buscábamos la clave que nos permitiese abrir la puerta de la intimidad divina: conocer a Dios por dentro. Pero, lo sabemos, nuestra capacidad es limitada y solo parcialmente logramos alcanzar ese objetivo si es el mismo Dios quien sale a nuestro encuentro. Y así ha sucedido. La puerta de acceso es Jesucristo, su Humanidad santísima en la que podemos contemplar la enorme riqueza del amor de Dios tal como nos recordó reiteradas veces el Año de la misericordia. No podemos cansarnos de seguir ese camino de búsqueda. Si conocer a una persona es tarea que nunca podemos dar por acabada –lo experimentamos cada día-, con cuanta más razón podremos afirmar lo mismo al referirnos a la Trinidad Beatísima: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Jesucristo ha querido revelarnos ese misterio de fe: *Yo y el Padre somos uno* (Jn. 10,30) y, aún siendo distintos, lo que Jesucristo enseña y cuanto realiza es siempre en unión con el Padre: *No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os digo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí es el que hace las obras* (Jn 14,10). Y el mismo Espíritu Santo a quien el Padre enviará en mi nombre –dice el Señor- *os enseñará todas las cosas, y recordará todo lo que os he dicho* (Jn.14,26). En una sencilla y coloquial expresión diríamos que la Trinidad ‘se vuelca en favor nuestro’.

Por todo ello, podemos concluir diciendo que no hay un sólido fundamento para temer a Dios sino más bien razones profundas para agradecer su condescendencia, su determinación de darnos a conocer su intimidad y hacernos partícipes de la misma. Aunque pueda parecer una *locura* o algo desmesurado, cada uno de nosotros estamos invitados no sólo a conocer sino también a participar de esa vida trinitaria. En el discurso de despedida Jesús advierte a los suyos: *el que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a El y haremos morada en él* (Jn. 14,23). De este modo, la bondad, la misericordia, la misma vida divina –el lenguaje humano se queda corto- se derrama sobre nosotros. Dios tiende su mano amorosa porque *no vino para juzgar*. Y alguno pensará: Y... ¿dónde queda, entonces, la justicia que frecuentemente se ha enfatizado en la predicación de épocas pasadas? Responderé con palabras de un amigo que comentaba hace escasos días: *¡Dios es justo pero no justiciero!*

DIOS HABLA

Lectura del libro del Éxodo (34,4b-6.8-9)

En aquellos días, Moisés madrugó y subió a la montaña del Sinaí, como le había mandado el Señor, llevando en la mano las dos tablas de piedra.

El Señor bajó en la nube y se quedó con él allí, y Moisés pronunció el nombre del Señor.

El Señor pasó ante él proclamando: *Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia y lealtad.*

Moisés, al momento, se inclinó y se postró en tierra. Y le dijo: *Si he obtenido tu favor, que mi Señor vaya con nosotros, aunque es un pueblo de dura cerviz; perdona nuestras culpas y pecados y tómanos como heredad tuya.*

Palabra de Dios.

Salmo: ¡A ti gloria y alabanza por los siglos!

Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres. R/.

Bendito tu nombre, santo y glorioso. R/.

Bendito eres en el templo de tu santa gloria. R/.

Bendito eres sobre el trono de tu reino. R/.

Bendito eres tú, que sentado sobre querubines sondeas los abismos. R/.

Bendito eres en la bóveda del cielo. R/.

Lectura de la 2ª carta del apóstol san Pablo a los Corintios (13,11-13)

Hermanos:

Alegraos, trabajad por vuestra perfección, animaos; tened un mismo sentir y vivid en paz. Y el Dios del amor y de la paz estará con vosotros.

Saludaos mutuamente con el beso ritual. Os saludan todos los santos.

La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estén siempre con todos vosotros.

Palabra de Dios.

Lectura del santo Evangelio según san Juan (3,16-18)

Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito para que todo el que cree en él no perezca, sino que tengan vida eterna.

Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios.

Palabra del Señor.

Tablero Parroquial

- **CAMPANOVA/17:** Agradecemos que los jóvenes que deseen tomar parte en el campamento que se desarrollará en O Courel, (25 de junio-2 de julio) cubran la hoja de inscripción lo antes posible. Desearíamos conocer el número de participantes a fin de organizar del modo más adecuado las actividades a realizar.

- **FIESTA DEL CORPUS:** Aunque en algunos lugares persiste la costumbre de hacer esta fiesta el jueves que sigue a la Santísima Trinidad, el próximo domingo, con la mayor parte de la Iglesia Universal, celebraremos la **Solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo.**

Es bien sabido que la ciudad de Lugo, en virtud del secular privilegio de la Exposición Permanente del Santísimo en la S.I.C.B., es conocida como la **Ciudad del Sacramento**. Por eso, nuestro Sr. Obispo ha manifestado que su deseo es que Lugo celebre con toda la solemnidad posible esta jornada y sugiere que todos los fieles que puedan participen en la **Misa** que él mismo presidirá en la Catedral a las **11.00 hs.** y en la **Procesión** que se realizará a continuación por las calles de Lugo. Con el fin de favorecer la asistencia a dichos actos, **no se celebrarán en nuestra iglesia parroquial las Misas de 12.00 y 13.00 horas.**